

Fecha 25.11.2008	Sección Dinero	Página 4
----------------------------	--------------------------	--------------------

DAVID PÁRAMO PERSONAJES DE RENOMBRAMIENTO



dinero@nuevoexcelsior.com.mx

Sentido común

Desde el viernes de la semana pasada comenzó a correr el rumor de que **Carlos Slim** está a punto de comprar Banamex. Las especulaciones y las leyendas urbanas comienzan por decir que se trata de una venganza del pasado, que lo hace poco más o menos para hacer enojar a **Roberto Hernández** y llegan hasta que estaría buscando aprovechar las coyunturas de mercado.

La cantidad de tinta y saliva que se ha gastado en esta posibilidad ya rebasa los niveles de lo creíble, pues no han faltado "expertos" que aseguran que la operación es un hecho.

En los últimos días le hemos adelantando en esta columna acerca de la propensión de muchos a crear mitos aprovechando la crisis. Hay quienes cuentan mentiras de gran calado simple y sencillamente porque les suenan atractivas.

En el caso de Banamex es necesario ser muy claros. Primero. Suena muy difícil pensar que **Slim** lleve presuntos rencores personales a un nivel de escándalo y que se ponga a esperar cuál es el momento adecuado para arrancarle un caramelo a otro de los "niños" en el jardín del colegio.

Si uno de los empresarios más exitosos estuviera interesado en una operación de la envergadura de hacerse del segundo mayor banco de México,

no lo haría por motivaciones personales sino por tener una adecuada valuación entre el riesgo y el rendimiento buscado para él y sus accionistas.

Segundo. Desde el punto de vista estrictamente práctico habría que preguntar por qué Citigroup estaría dispuesto a deshacerse de unos de sus principales generadores de rentabilidad a nivel mundial. Hace unos días se habló de un fuerte recorte de personal y se aseguró que el personal de México no sería tocado, toda vez que mantiene muy elevados estándares de rendimiento.

Una de las posibilidades es que se usaran los bienes para remediar los males y que Citigroup en el mundo buscará concentrarse; sin embargo, aquí surge otra gran duda: ¿por qué antes de determinar cómo usarán los fondos masivos que ha puesto el gobierno de Estados Unidos a disposición de la banca para enfrentar la crisis comienzan por una venta de activos? Reiteramos, las utilidades de México han servido para disminuir los problemas de su matriz.

Más allá, ayer mismo se anunció un programa de rescate para Citigroup que, sin lugar a ninguna duda, dará un gran espacio a ese banco no sólo para salir de sus problemas sino para rápidamente volver a la normalidad en los negocios.

Tercero. Desde el punto de vista práctico, ¿cómo se realizaría la operación? Habría que

recordar a los fanáticos de las especulaciones que las acciones de Banamex no cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores, es decir, no podría intentarse una compra hostil o, como hi-

zo **Ricardo Salinas** para hacerse del 28% de Circuit City, a través de compras en el mercado de valores de Estados Unidos.

Así las cosas, valdría la pena preguntarse cómo se realizaría la transacción. ¿Compraría **Slim** acciones de Citigroup y con una posición dominante pediría la operación en México?

¿Será cierta la teoría de la conspiración según la cual el gobierno de **Felipe Calderón** está operando para obligar al banco estadounidense a ceder el control de Banamex a un grupo de empresarios mexicanos?

Hasta donde hay información disponible, a la Presidencia de la República le preocupa la estabilidad del sistema financiero nacional y no si un grupo de empresarios en lo particular toman el control de otro banco.

Es un hecho que en épocas de turbulencia y dificultades casi cualquier operación financiera se hace posible y en una de esas Citigroup sí vende a Banamex, pero la historia suena inverosímil al considerar las formas y cómo el grupo de Estados Unidos cerraría la puerta a una de sus más importantes fuentes de ingreso.

Al final del día parece ser una historia en la cual sólo se buscó hacer ruido sin grandes



Fecha 25.11.2008	Sección Dinero	Página 4
----------------------------	--------------------------	--------------------

fundamentos.

RENOMBRADOS

■ Hay mexicanos que ven a **Barack Obama** como una mezcla entre **John F. Kennedy** y **Martin Luther King** que vendrá a revolucionar radicalmente el papel que juega Estados Unidos en la economía mundial. Otros más prefieren verlo en la línea, muy mejorada, de **Vicente Fox**. Un mandatario que ganó en la ola de la esperanza y que no tiene mayores atributos. Quienes ven esta versión dicen que un paralelismo relevante es que ambos mandatarios están teniendo cuidado en la selección de su equipo económico.

En los hechos, lo que efectivamente debe tener preocupados a los mexicanos es la intención, que ha reiterado el presidente electo de Estados Unidos, en el sentido de que le gustaría renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Mucho más allá de la declaración de **Felipe Calderón** en la cual advierte sobre la inconveniencia de renegociar el acuerdo comercial, el gobierno mexicano tendrá que desplegar una intensa actividad para evitar que las tentaciones populistas puedan poner en riesgo uno de los hechos económicos de mayor relevancia en los últimos años.

■ Hay que tener especial cuidado por los intermediarios financieros no regulados. Las páginas de algunos diarios

se están llenando de publicidad en torno a supuestas empresas financieras que ofrecen créditos rápidos o pagar desproporcionadamente elevadas tasas de interés. Todos ellos vuelan por debajo de los radares de las autoridades financieras.

■ Reiteramos, sólo es cuestión de tiempo para determinar si **Andrés Conesa** sucumbió ante las presiones de la Asociación Sindical de Sobrecargos de Aviación o si realmente logró un acuerdo.

En este punto la moneda todavía se encuentra en el aire y resulta aventurado decir cuál de las dos posiciones será la correcta. Quizá termine esta semana con algunas respuestas.